



ANDORRA / ALLOZA

La dualidad Andorra / Alloza, en mi caso concreto, está perfectamente resuelta. Supone haber nacido en Andorra, de donde es originaria gran parte de mi familia materna, estar vinculado a esa villa por razones también culturales muy fuertes, amistades, gratitudes. Introduje la reedición de la *Historia de Andorra* de mosén Generoso Vázquez, cuidé de que nuestro pueblo tuviera un buen tratamiento en la GEA (Gran Enciclopedia Aragonesa), intenté una historia en equipo que resultó fallida, he dado muchas conferencias, charlas o intervenciones y he escrito unas cuantas cosas en *Cierzo*, en el *Boletín del CELAN* y la *Revista de Andorra*. Soy andorrano ufano y satisfecho, pero eso no obsta para que tenga a Alloza como mi paraíso infantil y juvenil, pues hasta los quince años he pasado allí dos meses de veano inolvidables durante al menos una docena de años, y he seguido manteniendo contacto, sobre todo mientras vivió mi padre al que encantaba pasar unos días, hablar con todo el mundo, recordar amigos, familias, anécdotas. Así está testimoniado en su caso, con sus estudios sobre los hallazgos arqueológicos del tío Matapán, sobre el habla de Alloza, sobre Garay (el allocino introductor en España del cultivo de la patata), etc. En el mío, ayudé a Daniel Gracia Armisén a escribir un buen tomo sobre Alloza en la historia moderna, que introduje. Y, sobre todo, he ido ayudando, aconsejando, a Josefina Lerma Loscos, estupenda alumna y colaboradora, historiadora de *Alloza en los siglos XIX y XX*, que también prologué, y de otros libros y artículos sobre la Comarca. Ahora estoy ultimando el primer tomo de unas memorias de historiador metido a recordar, en las que Andorra, pero sobre todo Alloza, tienen un protagonismo muy relevante en los años de niñez y adolescencia.